

La crisis en la propiedad industrial

No podemos negar que la crisis golpea a casi todos los sectores. Sin lugar a dudas, la recesión y las políticas de austeridad afectan de forma relevante nuestro trabajo diario. Muchos pequeños clientes están en una situación muy difícil y establecen prioridades entre las que no está la propiedad industrial (PI). En todo caso, lo que hacen es autogestionarse, sin la mediación de un profesional del sector, aunque ello signifique menor protección y mayor inseguridad. Los clientes relevantes, aquellos que dedican un importante presupuesto a PI, tienen órdenes estrictas de reducir los costos del año anterior, sin importar si ya eran bajos.

Como si de una carretera se tratara, a medida que avanzamos cada vez falta menos para salir de la tan mentada crisis. Pero no todos llegarán a destino. Desgraciadamente, en los últimos años han proliferado particulares, abogados o no, con una supuesta imagen de empresa, que ofrecen un servicio de muy baja calidad pero que desvirtuaron los costos y la oferta en el sector, que no tienen infraestructura y con un mínimo trabajo pueden subsistir dando una imagen ficticia de profesionalidad tras una web, es decir, que con un email y un teléfono se montan un «despacho especializado». La crisis les afectará especialmente a ellos y a los que vivieron del recuerdo de mejores épocas sin actualizar sus estructuras, sin reinvertir, sin apostar por la profesionalidad. Por lo tanto, tras la depuración que producirá la crisis, tendremos un mercado mucho más transparente y profesional, con servicios añadidos que harán que aquellos que trabajan en el sector de forma profesional puedan recuperar su posición habitual y asumir el importante volumen de trabajo que, sin lugar a dudas, tendremos tras la crisis.

Consideramos que no hay que tenerle miedo a la crisis, que hay que ser más exigentes con los cobros y organizar reuniones semanales para mantenernos siempre atentos a las novedades legislativas y acciones a emprender.

Nuestra falta de pesimismo ante la situación actual no es fruto de la falta de rigor, sino de un razonamiento lógico. Ante la crisis hay que estar más atentos que nunca, hay que poner en marcha decisiones profesionales que permitan superarlas, es decir innovar y no ser perezosos. Bajo presión podemos ser mucho

Carlos González Valdez nos recuerda que ante las crisis hay que estar más atentos que nunca. Innovar y no ser perezosos. La única crisis amenazadora es, en palabras de Albert Einstein, «la tragedia de no querer luchar por superarla».

más efectivos que en condiciones de relajación.

A nuestro sector no solo lo golpea la crisis económica, sino también los cambios que día a día se van produciendo en la regulación de la IP, que reducen considerablemente las opciones de negocio. Ya no se puede mantener una estructura profesional con la práctica registral. Quienes hemos visto esto hace años, tendremos un futuro menos complicado, ya que la práctica mixta permite seguir avanzando y evolucionando.

Para terminar, me permito traer a colación algunas frases de Albert Einstein sobre la crisis: «La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos. La verdadera crisis es la de la incompetencia. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora, que es la tragedia de no querer luchar por superarla». **M**

Carlos González Valdez

Nombre completo: Carlos González Valdez

Fecha y lugar de nacimiento: 8 de octubre de 1961, Buenos Aires, Argentina

Nacionalidad: Español

Profesión: Abogado

Ocupación: Socio de Abril Abogados. Abogado especialista en propiedad intelectual

Datos académicos: Profesor en el Magister Lucentinus de la Universidad de Alicante. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Colaborador en publicaciones y prensa.

